LIBRO: ANÁLISIS DE LA GOBERNANZA, EL TERRITORIO Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN COLOMBIA

CAPÍTULO 2

ALIMENTOS CON SELLO CAMPESINO Y EL PAPEL DE LAS EXPERIENCIAS LOCALES EN LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS EN SAN[1].

Iván Andrés Ramírez Noy[2]

En Colombia, al igual que en muchos otros países de América Latina, los temas referentes a la alimentación y nutrición de la población vienen tomando cada vez más fuerza en los discursos políticos y mediáticos, esta tendencia a entrar en la agenda pública por parte de lo que aquí denominaremos el Asunto Alimentario[3], ha generado una proliferación importante de documentos y lineamientos de política en el país que han buscado abordar el tema desde la mirada de la Seguridad Alimentaria y la visión de instituciones multilaterales como La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) por sus siglas en inglés.

Estas políticas públicas han sido construidas adaptando los conceptos desarrollados por la FAO y presentan las limitaciones propias de las políticas diseñadas desde la visión institucional y de orden nacional o "top-down" sin contar con la participación de los demás actores involucrados, principalmente las comunidades campesinas, indígenas y afro que se constituyen no solamente como actores claves en los procesos de producción de alimentos, sino a su vez conforman las poblaciones más fuertemente afectadas por dinámicas sociales como la pobreza, el hambre y la inseguridad alimentaria.

Por esta razón, surgen con cada vez más fuerza propuestas para incorporar modelos participativos en la construcción e implementación de políticas públicas en Seguridad Alimentaria y Nutricional

---

[1] "Este capítulo reproduce parcialmente los contenidos de la tesis de maestría El asunto alimentario: Análisis de la gobernanza en las relaciones entre campesinado e institucionalidad territorial en torno al tema alimentario, estudio de caso, experiencia de Alimentos con Sello Campesino, Aguachica-Cesar 2011-2012, la cual se encuentra en el repositorio de la Universidad Nacional de Colombia en http://www.bdigital.unal.edu.co/55689/"

[2] Nutricionista Dietista egresado de la Universidad Nacional de Colombia, Magister en Seguridad Alimentaria y Nutricional y Docente de Nutrición Pública en la Facultad de Medicina de la misma universidad. Miembro del equipo del Observatorio de Seguridad y Soberanía Alimentaria y Nutricional de la Universidad Nacional de Colombia (OBSSAN UN) e investigador del grupo Equidad, Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional clasificación B en Colciencias

[3] La referencia al "Asunto Alimentario" es un intento por utilizar una idea amplia, capaz de abarcar las distintas formas de ver y abordar lo alimentario en un contexto particular como el colombiano, contexto donde existen múltiples referencias conceptuales que permean los discursos políticos, como lo son la Seguridad Alimentaria, la Soberanía Alimentaria, la Autonomía Alimentaria o el Derecho a la Alimentación.

(SAN) en América Latina, propuestas que incorporan elementos claves como la gobernanza, la intersectorialidad, la descentralización, entre otros.

Estas iniciativas de construcción participativa de políticas públicas requieren para su concreción el llenarse de elementos de contexto que les permitan a los distintos actores plantear objetivos, líneas de acción y actividades pertinentes y efectivas para el abordaje de las situaciones problematizadas en los territorios, por esta razón, un elemento clave a tener en cuenta a la hora de plantear este tipo de políticas públicas participativas es el aprendizaje y apropiación de las experiencias locales de desarrollo territorial, alimentario y comunitario, experiencias que en cada país entregan múltiples elementos y aprendizajes que pueden y deben ser tenidos en cuenta por la institucionalidad a la hora de plantear políticas públicas contextualizadas y orientadas a territorios específicos.

Siguiendo esta idea, las experiencias locales de fortalecimiento y desarrollo de iniciativas en seguridad y soberanía alimentaria, surgen como fuentes de información vital para la construcción de políticas públicas en SAN, que sin estar financiadas o motivadas por la institucionalidad pública logran desarrollar procesos exitosos en torno a problemáticas alimentarias y nutricionales concretas, razón por la cual estas experiencias deben ser sistematizadas y analizadas desde la academia y la institucionalidad con el objetivo de aprender de los errores y logros de las mismas.

Por esta razón este capítulo está dedicado a mostrar y contextualizar una de esas experiencias locales como un ejemplo claro de la riqueza teórica y metodológica que pueden aportar este tipo de experiencias a los tomadores de decisión.

Alimentos con Sello Campesino (ASC), es una experiencia que nos muestra elementos valiosos a considerar al momento de plantear la construcción de políticas públicas en Seguridad Alimentaria para el país y puede llegar a constituir un hito en la manera en que se construyen políticas públicas participativas en SAN.

2.1. EL ASUNTO ALIMENTARIO EN COLOMBIA

Para la institucionalidad Colombiana y su cuerpo normativo el referente paradigmático entorno al tema alimentario es la Seguridad Alimentaria, ya que la Seguridad Alimentaria es el concepto más ampliamente reconocido a nivel internacional, siendo el producto de las discusiones de las Cumbres Mundiales sobre Alimentación impulsadas por la FAO en el transcurso del siglo XX, en este sentido, este concepto ha ido teniendo una evolución relativa a los temas que han sido de relevancia en la agenda pública de las Naciones Unidas y particularmente de la FAO, producto de la cumbre de 1996 surge la siguiente definición:

"Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana." (1)

Este concepto es el más amplio, producto de las cumbres, dado que intenta incorporar no solamente el tema del acceso físico y económico a los alimentos, sino también el ámbito cultural.
De igual manera, este concepto ha sido la base de la definición adaptada para Colombia, la cual se encuentra registrada en el documento del Consejo Nacional de Política Económica y Social

(CONPES) 113 del año 2008, y ha sido el referente hasta nuestros días de las políticas públicas, planes, programas y proyectos de la institucionalidad nacional y territorial.

El concepto registrado en el CONPES nos dice que la *Seguridad alimentaria y nutricional es la disponibilidad suficiente y estable de alimentos, el acceso y el consumo oportuno y permanente de los mismos en cantidad, calidad e inocuidad por parte de todas las personas, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa.* (2, p3)

Aquí vemos que el concepto incorpora varios de los aspectos enunciados anteriormente e incorpora otros nuevos, como lo son la referencia directa, no solamente al acceso, sino también a la disponibilidad, el consumo y la utilización biológica, haciendo énfasis en el tema de la inocuidad y la calidad de los alimentos, ambos referentes fuertes del enfoque de la FAO.

Aquí es en donde encontramos uno de los puntos clave de la concepción de la Seguridad Alimentaria producto de la doctrina internacional y adaptada en nuestro país, su articulación armónica con las dinámicas del comercio y mercado globalizado, además de su clara articulación con la lógica de una gobernabilidad jerárquica, o dicho de otra manera, de procesos de gobierno jerárquicos que no tienen en cuenta a actores claves, como en este caso, no solamente a los consumidores de los alimentos sino también a sus productores, comercializadores e intermediarios.

La política pública en SAN de Colombia ha sido construida y fundamentada desde el modelo de Seguridad Alimentaria importado de la FAO, dejando de lado otras visiones como lo son la soberanía y la autonomía alimentaria, las cuales conforman el eje conceptual de experiencias locales desligadas de la dinámica estatal colombiana.

La definición que maneja el movimiento campesino internacional "Vía Campesina" sobre la Soberanía Alimentaria es una de las más reconocidas y aceptadas a nivel internacional, esta definición entiende a la Soberanía Alimentaria como "el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental." (9)

Con una connotación mucho más local-familiar, el concepto de Autonomía alimentaria también cobra relevancia dentro de los discursos alimentarios en Colombia, siendo mucho más cercano al concepto de Soberanía que de Seguridad Alimentaria.

Una definición importante para comprender la Autonomía Alimentaria es la elaborada por la Asociación de Trabajo Interdisciplinario (ATI), para ellos el concepto de autonomía tiene un rango de acción concreto y reconoce el papel de las comunidades, de organizaciones locales y redes como autores de normas, de acuerdos y propuestas, que legitiman su poder de actuación y de interlocución con otros. A medida que las comunidades vayan construyendo su autonomía, se puede re-significar el sentido de lo público en aras de promover eficazmente la participación comunitaria y el control social para llegar a tener mayor fuerza en la incidencia.(10)

2.2. ALIMENTOS CON SELLO CAMPESINO, DEL CESAR PARA COLOMBIA

Teniendo en cuenta el contexto anterior, la experiencia de Alimentos con Sello Campesino surge como una de esas experiencias locales con la potencialidad para arrojar elementos útiles en la construcción de políticas públicas territoriales e incluso nacionales, por lo cual desarrollaremos de forma sintética una presentación de sus componentes y alcances para así lograr dilucidar algunos aportes a la política pública en SAN del país.

La experiencia de Alimentos con sello campesino se desarrolló entre los años 2011 y 2012 en el marco del proyecto "Construcción Participativa De Una Propuesta De Desarrollo Territorial Con Perspectiva Alimentaria En 12 Municipios Del Sur Del Cesar" proyecto impulsado por la asociación de tres Organizaciones No Gubernamentales (ONG) "Obusinga, PDPMM y Corporación Compromiso" y financiado por la Unión Europea.
Los municipios en los cuales se desarrolló el proyecto fueron Aguachica, Astrea, Chimichagua, Gamarra, Gonzales, Río de Oro, La Gloria, Pailitas, Pelaya, San Alberto, San Martín y Tamalameque, y para efectos de este trabajo tomaremos el municipio de Aguachica Cesar como ejemplo para mostrar los diversos aspectos desarrollados en el marco de esta estrategia.

2.2.1. Corporación Obusinga

La Corporación para la Construcción Participativa de la Salud Pública –Obusinga- es una ONG ubicada en Bucaramanga y con acciones en el Magdalena Medio colombiano que busca desarrollar procesos de la planeación de forma participativa en la salud con el fin de mejorar el acceso de los pobladores a los servicios del sector y mejorar sus condiciones de vida; en éste, se identificaron 4 grandes áreas de trabajo: seguridad alimentaria y nutricional, participación ciudadana en salud, salud sexual y reproductiva y saneamiento básico alternativo. (11)

2.2.2. PDPMM

El Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM) es una iniciativa surgida a mediados de 1988, de la unión de la Unión Sindical Obrera y Ecopetrol para contribuir a la construcción de un proceso de paz en la región del Magdalena Medio Colombiano, promoviendo y desarrollando nuevos modelos y proyectos de inversión social, económicos, educativos, culturales y por la paz del Magdalena Medio, basados en la protección de la vida y la dignidad humana de todos los hombres y mujeres presentes y futuros del magdalena medio, a través del desarrollo de los proyectos, con el respaldo de un equipo de profesionales comprometidos en la búsqueda de una cultura de calidad que permita lograr el bienestar de las comunidades presentes en cada una de sus acciones".(12)

2.2.3. Corporación Compromiso

La Corporación Compromiso es una organización social de educación e investigación popular que promueve y desarrolla innovaciones de prácticas sociales, políticas, económicas, culturales y

ecológicas a través del fortalecimiento de nuevos liderazgos y movimientos sociales democráticos que asumen la promoción y defensa de los derechos humanos, el ejercicio de la ciudadanía, la cultura de paz, la equidad de género y respeto por la naturaleza hacia una existencia digna para todos y todas en la región nororiental colombiana. La Corporación Compromiso es una organización autónoma orientada por principios democráticos, estructurante de procesos y de nuevos actores sociales y políticos de transformación social y promotora de redes en la construcción de agendas de Desarrollo Social Alternativo (13)

2.2.4 El Cesar como contexto de la experiencia

El Cesar es un departamento que a través de su historia ha sido fuertemente golpeado por problemas como la pobreza, inequidades sociales, problemas sanitarios entre otros, siendo este una viva representación de la problemática existente a nivel nacional; problemática que fue agudizada en su momento por la fuerte influencia del conflicto armado, protagonizado en el sector por diferentes grupos como Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) , el Ejército de Liberación Nacional (ELN), las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), y más recientemente por las Bandas Criminales (BACRIM) o neo-paramilitares. (3)
De esta manera, un contexto de gran potencial económico y social como el del Cesar, mezclado con grandes dificultades asociadas al uso del suelo, expansión de la frontera agrícola, extracción minero-energética y dificultades de gobernabilidad aparece la experiencia de Alimentos con Sello Campesino, buscando generar una ruptura y una alternativa para el desarrollo rural del municipio y el departamento.

Alimentos con Sello campesino es un concepto innovador que buscó incorporar a los campesinos del Cesar en las dinámicas del mercado regional, de manera que pudieran ser competitivos y rentables en su producción, superando obstáculos como los intermediarios y la falta de información necesaria para la planificación productiva y comercial, además incentivando la producción limpia "producción sin agroquímicos tóxicos o nocivos para el ser humano y que dejen trazas en los alimentos y el suelo" lo cual genera a largo plazo procesos de depuración de sustancias toxicas del suelo e incrementan la calidad e inocuidad de los alimentos.

2.3. COMPONENTES DEL PROCESO

El proyecto Construcción Participativa De Una Propuesta De Desarrollo Territorial Con Perspectiva Alimentaria En 12 Municipios Del Sur Del Cesar desarrolló una serie de actividades, las cuales en su conjunto permitieron desarrollar la idea de Alimentos con Sello campesino, la cual se centró en la construcción de una marca "sello de calidad", la cual pudiera cobijar los productos adscritos y certificados por un grupo gestor del municipio el cual usará el criterio de producción limpia y local para certificar a los campesinos y sus productos para la venta local y departamental usando un esquema que no utiliza intermediarios.

En el marco del proyecto se desarrollaron acciones en tres ejes, un eje cultural, uno político y uno económico, para posteriormente desarrollar la estrategia de Alimentos con Sello Campesino, por esta razón abordaremos los ejes en primer lugar.

2.3.1. Eje cultural

El eje cultural constituyó la base del proyecto, siendo este eje el que generó todo el proceso entorno a la conciencia alimentaria y el impulso por la recuperación, no solo de los alimentos tradicionales de la región, sino también de las preparaciones y las costumbres que poco a poco se han ido perdiendo fruto de una invasión de productos foráneos e industrializados.

El centro del trabajo cultural se denominó recuperación de la memoria alimentaria, ejercicio que implicó realizar una mirada retrospectiva en el cual las personas pudieron reconocer un cambio cultural en sus hábitos alimentarios e intentaron reconstruir su historia alimentaria.

El proceso de recuperación de la memoria alimentaria involucra:

- Recuperación de memoria individual y colectiva
- Construcción de visión de futuro
- Expediciones y construcción de cartografía alimentaria de ayer y de hoy
- Formulación de zonas de reserva alimentaria ZRA. (Eje político)

2.3.2. Eje económico

El eje económico fue un punto fundamental de la estrategia ASC, dado que fundamentó todo el proceso productivo y lo hizo viable, dándoles a los gestores campesinos una posibilidad real de ingresar al mercado de una manera competitiva.

La posibilidad de producir y comercializar los productos campesinos se vuelve viable cuando existe un conocimiento del mercado local, conocimiento que permite a los gestores campesinos planificar su producción y su comercialización, de modo que la inversión realizada sea bien administrada y no se generen perdidas producto de una mala planificación. Este conocimiento del mercado local surge de estudios serios de mercado, estudios que den cuenta de la dinámica del mercado local y de los puntos estratégicos a trabajar.

Los informes de mercado deben contener información sobre la demanda y oferta de alimentos, su fuente de origen, sus rutas de comercialización, la calidad de los productos, etc, dándole estructura a la formulación de los planes de negocio.

2.3.3. Eje político

El eje político hace referencia a la incidencia del trabajo realizado en la región y en el trabajo propio de las comunidades para empoderarse en su propia construcción del territorio, en este sentido se pueden diferenciar dos aspectos muy importantes del trabajo político en el marco del proyecto, estos son:

- La creación de las Zonas de Reserva Alimentaria -ZRA-
- La visibilización del proceso en el orden nacional

2.3.3.1. Las Zonas de Reserva Alimentaria

Las Zonas de Reserva Alimentaria (ZRA) surgen como una propuesta política de uso de la tierra que permita destinar espacios específicos del territorio para la producción especifica de alimentos y sobre todo de variedades tradicionales de la región.

El concepto de ZRA, se define como delimitaciones del uso de un territorio determinado, construidas participativamente por los pobladores y pobladoras del mismo, con un efecto ambientalmente responsable y destinadas a promover la autonomía alimentaria de la población, a consolidar y desarrollar su cultura alimentaria y a garantizar su sustento alimentario de las generaciones futuras.

En ese momento se pensaron las zonas de reserva alimentaria como un componente de los planes básicos de ordenamiento territorial, en donde se estipulara un porcentaje "10% o más" para cultivo exclusivo de alimentos, lo cual permitiría que a largo plazo cultivos como la palma, que abarca grandes extensiones, tuvieran que ceder un porcentaje para el cultivo de alimentos.

También se concibió el uso de terrenos estatales "baldíos" como zonas de reserva alimentaria que pueden ser trabajados por campesinos de la región.

Todo el proceso de las ZRA nace de la visión de futuro y la construcción de la cartografía alimentaria y la recuperación de la memoria gastronómica de la región realizada por los equipos gestores en el marco del proyecto.

El proceso de las ZRA se gestaba dentro del eje político del proyecto, por lo cual la coyuntura de los planes locales de desarrollo y los planes básicos de ordenamiento territorial fueron el espacio propicio para la intervención de los grupos gestores.

2.3.3.2. La visibilización del proceso en el orden Nacional

Este es un punto fundamental dado que constituyó la muestra al país del proceso en el Cesar, generando el reconocimiento de distintos actores políticos de la región. Para este proceso de visibilización, se realizó un viaje a la ciudad de Bogotá por parte de los coordinadores del proyecto Obusinga, Compromiso, PDPMM, y varios representantes de los grupos gestores, en este viaje se realizaron 4 actividades importantes para la visibilización del proceso, estás actividades fueron:

- Participación del foro Presentación de resultados de canasta básica alimentaria en el departamento del Cesar.
- Presentación de los custodios de semillas y propuesta de banco de semillas criollas.
- Participación del foro por el Derecho Fundamental a la Alimentación
- Realización de la toma simbólica de la plaza el Rosario en Bogotá.

Todas las actividades realizadas en Bogotá respondieron a una toma simbólica de la ciudad para visibilizar el proceso en el Cesar y evidenciar no solo las necesidades de sus comunidades sino también las iniciativas como sello campesino que se desarrollan como procesos propios de construcción social.

Los tres ejes abordados en el proyecto permitieron consolidar una visión de lo alimentario nueva en los participantes, la cual motivó a la conformación de la estrategia como mecanismo para materializar los planes de negocio y canales de comercialización que permitieran brindarle nuevas posibilidades de entrar a la dinámica del mercado regional a los campesinos de los municipios vinculados.

Ahora bien, existen algunas especificidades a resaltar de la dinámica desarrollada en el municipio de Aguachica, las cuales ameritan una mención para comprender la dinámica local del territorio y el impacto de la estrategia en el mismo.

2.3.4. El equipo gestor

El equipo gestor se conformó por campesinos y líderes sociales tanto de la zona rural como de la zona urbana del municipio, los cuales se incorporaron como beneficiarios del proyecto y además se empoderaron en el proceso de sostenibilidad de las acciones de autonomía alimentaria en su municipio.
El equipo gestor se constituyó como el ente máximo de decisión, por lo cual era el único con la capacidad de certificar productores y adjudicar los planes de negocio para la producción de alimentos certificados. Esto significó que se realizó un intento por empoderar a la misma comunidad para sostener y viabilizar el proceso a largo plazo.

El grupo gestor tenía que realizar actividades de capacitación en temas agropecuarios “asistencia técnica” para orientar los esfuerzos hacia una agricultura limpia y libre de agroquímicos, estas capacitaciones generaron un grupo de técnicos que realizaron la asesoría a los demás beneficiarios del proyecto para la planeación y producción de sus cultivos, estos miembros del equipo gestor formados, eran a su vez miembros del equipo técnico de la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria (UMATA) del municipio.

Dentro de las tareas que desarrolló el equipo gestor encontramos la certificación de los productores cubiertos por la marca, la asesoría técnica de los campesinos involucrados en el proyecto, la gestión de recursos ante las instituciones públicas y privadas y la toma de decisiones frente al manejo y uso de la marca Alimentos con Sello Campesino.

2.3.5. El sistema de crédito

El sistema de crédito fue la estrategia utilizada para generar procesos productivos y a la vez hacer sostenible a largo plazo el proyecto, cada grupo gestor contó con un fondo de treinta millones de pesos, los cuales tenían como fin la compra de insumos para la producción de alimentos, insumos que fueron entregados a los campesinos que se encontraban adscritos a los planes de negocio que definió el equipo gestor. Cada campesino, dependiendo de su plan de negocio tenía un tiempo de gracia para empezar el pago de las cuotas del crédito, el cual manejó un 1% de interés. El número de cuotas y el tiempo de gracia fueron acordados por el campesino y el grupo gestor al momento de vincularse y seleccionar un plan de negocio.

Se planteó que el dinero recaudado por cuenta de los intereses estaría destinado a fortalecer el fondo del grupo gestor para poder ampliar la cobertura de los planes de negocio y hacer el proceso

sostenible, añadido a esto, el grupo gestor tenía la posibilidad de gestionar recursos públicos y privados para fortalecer el fondo.

El sistema de crédito es una estrategia muy llamativa teniendo en cuenta que en el marco del proyecto estaba acompañada de asesoría técnica, y que no se entregaba dinero en efectivo, sino insumos para la producción, lo cual buscaba asegurar que los recursos fueran a parar a donde estaban destinados y que se apoyará la producción campesina sin acudir al tradicional sistema de créditos agropecuarios que no da facilidades al campesino y busca es incentivar la producción a gran escala.

2.3.6. Los planes de negocio

El plan de negocio es el nombre que se le dio el paquete de insumos que se destinaba para la producción de un tipo particular de alimentos y que se entregaba al campesino para la producción.
Los tipos de planes de negocio que se trabajaron en ASC fueron:

- Frutales de ciclo corto y ciclo largo
- Hortalizas
- Pecuario con especies menores
- Bastimento ”haciendo referencia a raíces, tubérculos y plátanos”
- Granos

El equipo gestor de cada municipio tenía la facultad de escoger el número de planes de negocio a adjudicar por cada tipo, tomando como base la información agrupada en el sistema de información construido en el proyecto denominado Sistema de Información en Seguridad Alimentaria y Nutricional (SISAN) y en los estudios de mercado que se realizaron.

Aquí cabe anotar que en el municipio de Aguachica se formularon todos los tipos de planes de negocio gracias a presentar tres zonas de cultivo diferentes “alta, media y baja” además se obtuvo información de muy buena calidad por los estudios de mercado realizados.

2.3.7. La certificación de los productores

Los equipos gestores se pensaron como beneficiarios del fondo, pero con la facultad de ampliar la cobertura del mismo para vincular más campesinos a la estrategia, en este sentido, el grupo gestor tenía la función de certificar a los campesinos que desearan producir sus productos bajo la marca ASC teniendo en cuenta los criterios de producción limpia y producción de pequeños campesinos.

Esta certificación les permitía a los campesinos vinculados comercializar sus productos bajo la marca ASC, pero además de esto les permitía tener acceso a la información de mercados que el equipo gestor manejaba con apoyo de las ONG, particularmente de Obusinga, con lo cual podían planificar sus cultivos y volúmenes de manera adecuada y eficiente.

2.3.8. El manejo de la información y del mercado

Los planes de negocio se desarrollaban utilizando la formación generada por dos procesos amplios de recolección de información, el primero fue el ejercicio de Canasta Básica de Alimentos (CBA) realizada en los 12 municipios del departamento del Cesar, con el apoyo del Observatorio de

Seguridad Alimentaria y Nutricional de la Universidad Nacional de Colombia, el cual arrojó información muy valiosa de compra y consumo de alimentos y el segundo, el ejercicio de estudio de mercado realizado por la Alianza Obusinga-Compromiso-PDPMM, en el cual se encontró información muy valiosa de mercado, precios e infraestructura del mercado de alimentos regional. Estos dos estudios alimentaron el sistema de información, al cual denominaron Sistema de Información en Seguridad Alimentaria y Nutricional o SISAN, el cual sintetizó y organizó para su análisis toda la información de mercadeo del proyecto, permitiendo a los campesinos acceder a información valiosa para la toma de decisiones a la hora de producir y comercializar.
También es importante resaltar que el SISAN mostraba toda la información que corresponde al "hambre crónica" o desnutrición y "hambre oculta" o déficit de micronutrientes que se trabajó en el ejercicio de la canasta básica alimentaria, la cual permitía realizar la planificación productiva incluyendo criterios poblacionales y de salud pública.

En síntesis, los planes de negocio fueron producto de un análisis minucioso de la información de mercado lo cual generó alternativas productivas para los campesinos participantes.

Una excepción interesante son los planes de negocio de Frutales y Hortalizas, la canasta mostró que el consumo de frutas y verduras en la región era muy bajo, por lo cual el mercado para estos dos planes de negocio no tenía una demanda importante, el desafío que tomo la Alianza Obusinga, Compromiso-PDPMM, fue abrir los planes de negocio para que la oferta "en su momento baja" incentivara el consumo y se contribuyera a mejorar los problemas de hambre oculta.

2.3.9. La marca

El componente de mercado más fuerte del proyecto fue la construcción y posicionamiento de la marca, Alimentos con sello campesino "Porque la vida de una nación depende de la mano que lo alimenta", ese fue el slogan que aglutinó la necesidad de darle un rostro a los productos campesinos dentro del mercado. La marca dio la posibilidad de agrupar la producción campesina, reduciendo el sentido individualista de la producción y dándoles a los campesinos la posibilidad de respaldar sus productos en un esquema de producción limpia y local reglamentada e incluyente.

Estás reglas eran:

- Primera: La marca Alimentos con Sello Campesino ni se compra ni se vende; cada Equipo Gestor certifica el producto que merece llevarla.
- Segunda: Los productos de Sello Campesino solo pueden comercializarse en la región donde se producen.
- Tercera: Sello Campesino es exclusivamente para pequeños productores, pequeños tenderos y pequeños comercializadores.
- Cuarta: Sello Campesino está en contra del desperdicio. Los Equipos Gestores deben planificar su producción.
- Quinta: Los Alimentos con Sello Campesino se producen con prácticas limpias y fomentan el uso de variedades de semillas y razas criollas.
- Sexta: En los puntos de venta de Alimentos con Sello Campesino no puede haber ninguna otra marca de alimentos.

La construcción de la marca significó la consolidación de una visión de la producción y economía campesina enmarcada en lo comunitario, lo sustentable y lo solidario, pero al mismo tiempo dentro de la lógica del mercado, dando valor agregado a sus productos, retirando la intermediación y permitiendo que los campesinos vinculados planificaran su producción para obtener rentabilidad y no solamente para su subsistencia.

2.4. APRENDIZAJES QUE OFRECE LA EXPERIENCIA

2.4.1 Construcción de discurso alimentario como base para los negocios campesinos

Uno de los aciertos metodológicos más importantes fue el construir toda una base discursiva y cultural que sustentara el trabajo productivo y los planes de negocio campesinos, esta base discursiva y cultural, es precisamente la memoria alimentaria, la cual sirvió como plataforma para la integración de la comunidad en el rescate de sus costumbres y tradiciones alimentarias.

Generalmente el trabajo en un proyecto productivo como lo son los planes de negocio campesinos de producción y comercialización local, se abordan desde lo técnico únicamente, es decir, desde los procedimientos necesarios para generar el esquema productivo y darle rentabilidad y sostenibilidad, pero generalmente se ignora el componente humano, el tema de las convicciones personales y los ideales que hacen, en última instancia, que las personas actúen de una u otra forma, llegando a procesos productivos generalmente poco solidarios e inmersos en la lógica de confrontación que impone el mercado neoliberal actual.

En la experiencia predominó un proceso de solidaridad y tejido social, el cual fue la base de los planes de negocio y solo fue posible lograrlo con el trabajo comunitario, político y cultural que se realizó enmarcado en el proceso de memoria alimentaria. De no realizarse ese trabajo previo con los campesinos, una iniciativa productiva de la magnitud que aquí se presenta estaría inevitablemente destinada a desaparecer por la presión de los actores de mercado.

2.4.2. Participación de la comunidad campesina en el eje económico productivo

Otro acierto metodológico importante fue el permitir la iniciativa productiva aunque inicialmente no estuviera planeada[4], es decir, aprovechar la oportunidad para generar un proceso productivo con la comunidad, que en última instancia, es la única forma de generar ingresos sostenibles para las familias y las comunidades.

[4] Aquí es importante aclarar que dentro de la planificación original del proyecto no se encontraba contemplado realizar un proceso de producción y comercialización de alimentos campesinos, inicialmente el proceso llegaba hasta la conformación de los equipos de recuperación de memoria alimentaria, pero al aparecer la oportunidad de consolidar un proceso de producción y comercialización el equipo del proyecto lo desarrolló reorientando recursos y dando vía libre a la dinámica comunitaria, este aspecto es relevante en la medida en que muestra la espontaneidad de este tipo de procesos y dinámicas, contrario a la creencia popular de que no es posible articular a los campesinos y mucho menos volverlos actores de mercado competitivos.

A las comunidades campesinas se les ha marginado sistemáticamente del mercado, siendo, al mismo tiempo, el principal componente del mismo, sin la comunidad campesina no existe ruralidad, esta premisa es fundamental para entender que un proceso de industrialización de la agricultura que poco a poco va acabando con el tejido campesino, también va acabando poco a poco con la ruralidad de un país y a largo plazo vulnera su seguridad alimentaria y nutricional. En este caso particular, el reconocimiento de la importancia de fortalecer el tejido campesino generó una estrategia de vinculación de las comunidades campesinas al mercado de alimentos para que ellos puedan acceder a una parte de esa riqueza económica que es el mercado alimentario regional.

2.4.3. El tema político como participación ciudadana y visibilidad nacional

Un aspecto muy llamativo del trabajo realizado en la experiencia, fue la forma de abarcar el aspecto político, es decir, el cómo incentivar a la comunidad a participar activamente de los distintos escenarios locales y el proponer soluciones a los problemas alimentarios que dentro del proceso de construcción y recuperación de memoria alimentaria se fueron descubriendo, esa participación política se logró desde la construcción participativa y la relación solidaria con los demás, dejando de lado el discurso contestatario, aspecto que debe ser trabajado, pero que no puede ser tomado a la ligera en un contexto como el del Cesar con su marco de violencia armada y corrupción pública.

2.4.4. La autorregulación económica

Uno de los problemas más comunes en las intervenciones institucionales a las comunidades es la forma en que se administran los recursos económicos, cuando la administración de los recursos se hace sin participación de la comunidad se les niega la posibilidad de que aprendan como solventar problemas futuros y se genera dependencia de la administración institucional, lo cual repercute en la imposibilidad de asumir procesos complejos y de financiamiento por parte de las comunidades.

En este caso particular, se le permitió a los equipos gestores administrar los recursos autónomamente, siguiendo unos parámetros específicos, como la asesoría en la formulación de los planes de negocio y en la cotización de insumos, dejando que los equipos se fortalecieran y aprendieran de la experiencia de administrar recursos con el apoyo de las instituciones participantes para que pudieran continuar el proceso de forma autónoma y sin la intervención de ninguna institución.

El permitir que sea la misma comunidad, bajo un criterio solidario y productivo pueda administrar los recursos económicos necesarios para la ejecución de los planes de negocio es un paso fundamental en la ruta de la autonomía y sostenibilidad del proceso.

2.4.5. Construcción participativa y empoderamiento

Uno de los puntos fuertes del proceso de Alimentos con Sello campesino es su construcción participativa y la dinámica de empoderamiento que hoy en día permite que todavía existan iniciativas asociadas a la estrategia. Todo el trabajo realizado desde la recuperación de memoria alimentaria contó con el consenso de la comunidad como una medida de soporte para que las decisiones fueran

aceptadas por todos, lo cual generó en el equipo gestor un empoderamiento muy fuerte hacia el proceso, permitiéndole tomar decisiones importantes sobre el rumbo del trabajo en el municipio.

También es importante ver como una fortaleza el proceso de participación y "formación de capacidades" generado en el seno del equipo gestor, ya que se trabajó mucho el tema de la formación de capacidades y fortalecimiento de las comunidades de base.

Dinámicas como la formación de personas para el proceso de asistencia técnica, en la cual algunos campesinos recibieron formación frente al manejo de cultivos, semillas, abonos, entre otros, además de los espacios de formación frente a temas como la recuperación de memoria alimentaria, cartografía alimentaria y social, las dinámicas de canasta básica de alimentos, el análisis de información en el sistema SISAN y las mismas dinámicas de discusión y toma de decisiones en el marco del equipo gestor, todas estas acciones se conjugaron en una apuesta de formación de capacidades que permitió a las personas vinculadas empoderarse con el tema y generar procesos a largo plazo.

Los procesos de formación de capacidades son indispensables para ahondar en la consolidación de los derechos humanos (4), en la construcción de tejido social y en la garantía de continuidad de estos procesos a largo plazo, sobre todo en aquellos casos, donde las organizaciones que lideran los procesos no pertenecen al territorio y se sabe que se irán del mismo llevándose consigo la capacidad técnica necesaria para los procesos.

Como se mencionó anteriormente, la participación del proceso no llegó hasta ese grupo de campesinos dispersos que habitan las zonas más alejadas del municipio debido a múltiples inconvenientes de convocatoria y logísticos, pero eso no significa que la apertura participativa promovida por las ONG no haya sido valiosa en el desarrollo del proceso, lo fue, y gracias a esa apertura es que hoy sería posible retomar procesos similares en el territorio, ya que persiste un ambiente y unas capacidades formadas en habitantes del territorio, aunque ahora la tarea de motivar, impulsar, convocar debería estar a cargo de la institucionalidad local, teniendo en cuenta sus obligaciones y responsabilidades públicas.

2.6. ELEMENTOS IMPORTANTES A TENER EN CUENTA EN LA FORMULACIÓN DE POLITICAS.

2.6.1. Renovación generacional campesina

Un tema clave sobre el cual giran muchas de las dinámicas de los campesinos y demás actores vinculados a la estrategia es precisamente el de la renovación generacional campesina, tema que no se abordó directamente en el trabajo realizado en el marco de la experiencia, pero que sí surgió como un tema recurrente y problemático en espacios de discusión y de análisis como los procesos de formación y las entrevistas, surgiendo cuestionamientos frente al sentido que tiene el abordar estrategias de comercialización o de producción si a largo plazo no hay garantía de continuidad en el trabajo rural por parte de las nuevas generaciones, esto debido a que los jóvenes del campo están migrando a las ciudades en busca de oportunidades y comodidades que no encuentran en el campo y no están retornando.

Esta problemática compone un escenario de gran complejidad para los actores locales y para aquellos interesados en la construcción de políticas públicas rurales y alimentarias, sobre todo si tenemos en cuenta la afirmación de que no es posible en un contexto como el colombiano, la existencia del campo sin campesinos, por esta razón el tema de la renovación generacional es una línea prioritaria de investigación y debe ser tenida en cuenta en la planificación de políticas en SAN.

2.6.2. Comercialización local y ciclos cortos

Otro tema entendido como eje del proceso es el referente a ciclos cortos de comercialización y dinámicas del mercado local, el cual significó para los miembros del equipo gestor, la posibilidad de superar el problema de la intermediación en el proceso de comercialización de alimentos, mejorando substancialmente el tema de la rentabilidad y ganancia neta, además de permitirles manejar precios atractivos para los consumidores, organizar su producción y distribuir el gasto en transporte entre varios campesinos vinculados a la experiencia.

2.6.3. Asistencia técnica

La asistencia técnica fue otro gran tema de interés por parte de los distintos actores, dado que fue este proceso el que permitió incursionar en la producción limpia de una manera sistemática y segura para el agricultor, reduciendo de forma importante el riesgo derivado de un mal manejo técnico de las semillas y los insumos suministrados en los planes de negocio.

Un debilidad importante a tener en cuenta en el municipio es precisamente la inoperancia y falta de acompañamiento por parte de instituciones como la UMATA, cuya responsabilidad es el prestar el acompañamiento y asistencia técnica necesaria para el desarrollo productivo del municipio, por lo cual el abordaje de este tema en el proyecto fue fuertemente valorado por los participantes, y es ampliamente referenciado por los miembros del equipo gestor como un proceso exitoso y necesario en la región.

Debido a que el trabajo desarrollado en los planes de negocio tenía como requisito el manejo del modelo de producción limpia y muchos de los campesinos involucrados no contaban con experiencia en este tipo de producción, el abordaje de la asistencia técnica agropecuaria era indispensable, como lo es para cualquier proceso de desarrollo rural que busque tener impacto en la producción campesina a largo plazo (5)

2.6.4. Uso de tecnologías apropiadas

Por otro lado tenemos el tema del uso de tecnologías apropiadas en la producción campesina, siendo para los miembros del equipo gestor un tema crucial para la consecución de procesos complejos y novedosos como la producción limpia.

En un contexto como el colombiano, en el cual la fuerte apertura neo-liberal y las políticas agrarias influenciadas por el modelo de revolución verde han llevado al uso de tecnologías importadas de

manera indiscriminada y sin precauciones, el pensar en el desarrollo y uso de tecnologías alternativas que no solamente sean eficientes y aptas para los tipos de suelo, geografía y mano de obra campesina, sino que además permitan el substituir paulatinamente el uso de agroquímicos que afectan la salud y la calidad de la tierra es vital para el desarrollo agropecuario.

Este planteamiento ha sido muy bien aceptado por los miembros del equipo gestor y ha reforzado su discurso frente a la autonomía alimentaria campesina como espacio de disputa del territorio frente a los modelos de producción agropecuaria impuestos por los gobiernos nacionales y departamentales.

2.6.5. Financiación y gestión de recursos

En cuanto al tema de financiación de los procesos, fue unánime la apreciación de los entrevistados sobre la forma en que se manejaron los recursos de crédito dentro de la experiencia, para los miembros del equipo gestor fue un gran acierto el desarrollo de los fondos de crédito para los planes de negocio como un mecanismo de apoyo para el inicio de los procesos productivos, sobre todo por su articulación con la asistencia técnica y el acompañamiento constante del equipo gestor a los campesinos vinculados.

La gestión de estos recursos fue realizada por los propios equipos gestores, previa orientación y acompañamiento por parte de las ONG, por lo cual hay una percepción de transparencia en su manejo por parte de los campesinos involucrados en la experiencia, lo cual es un factor positivo a la hora de pensar en procesos de continuidad.

2.6.6. Limitaciones y dificultades

Los aprendizajes que podemos obtener de experiencias de este tipo están, indudablemente, ligadas a sus aciertos y logros, pero también están ligadas a sus limitaciones, dificultades y errores, por esta razón, varios de los desaciertos que se presentaron en el marco de la estrategia nos dan elementos para incorporar aprendizajes útiles en la construcción de políticas públicas orientados al tema alimentario y campesino.

A pesar de todas las características novedosas, avances y desarrollos obtenidos en el marco de la experiencia, a la fecha no existen acciones importantes de continuidad del proceso más allá de iniciativas aisladas y parcializadas de trabajo con las bases campesina sobre el tema productivo, teniendo esto en cuenta, es importante ver cuales fueron esos puntos críticos de la experiencia que llevaron de cierta manera a impedir que se desarrollarán acciones a más largo plazo, y así entender cuáles fueron los puntos críticos del proceso, para aprender de ellos y tenerlos como referentes en futuros procesos.

Dentro de los aspectos que pueden llegar a ser relevantes para entender las limitaciones del proceso, encontramos la dificultad para articularse con la institucionalidad local, además de la distancia generada sobre la comunidad campesina dispersa y no vinculada a las agremiaciones de base, luego encontramos la falta de tiempo y recursos necesarios para dar seguimiento y evaluar el proceso de comercialización lo cual impidió que se generarán procesos de continuidad en la asistencia técnica, el apoyo al fondo de crédito, etc.

Al terminar la financiación para el apoyo por parte de los coordinadores de las organizaciones en alianza a las actividades de los equipos gestores quedó un vacío importante en el proceso de fortalecimiento de la asistencia técnica impartida por los campesinos formados previamente lo cual generó un debilitamiento paulatino de este proceso generando un retorno generalizado a la utilización de materias primas e insumos tradicionales "agroquímicos".

Por otra parte, entendiendo que en el proceso de comercialización rural de alimentos, los que generalmente imponen los precios son los intermediarios y los transportadores, y son estos los actores con mayor capacidad de negociación dentro de la cadena, es necesario blindar a los campesinos para que cuenten con la suficiente capacidad organizativa y puedan negociar y comercializar de forma más justa y equitativa, lastimosamente no se blindó a los campesinos vinculados al proceso, ya que al retirarse la financiación no se alcanzaron los suficientes niveles de autonomía y organización campesina.

Aunque el equipo gestor realizó un trabajo importante de consolidación como grupo, su tiempo de trabajo en ejecución del proyecto de autonomía alimentaria todavía fue demasiado corto como para continuar completamente solo y sin ningún tipo de apoyo, por lo cual fue natural su disolución como equipo de trabajo, aunque aún hoy algunos miembros continúan desarrollando acciones en torno al tema alimentario.

Finalmente, hizo falta consolidar una red regional de los equipos gestores que permitiera tener una estructura campesina organizada y fuerte, tanto en la comercialización como en la gestión, de haber logrado consolidar esta red, el proceso seguramente hubiera continuado de forma autónoma, ya que el interés estaba y aún está latente.

En general, el proceso de gobernanza local, descentralizada y socio-céntrica que encontramos en el desarrollo de esta experiencia es característico de contextos rurales y de poca presencia institucional, por lo cual se generan vacíos de acción pública en los cuales otras organizaciones encuentran un buen espacio de intervención, por esto no es de extrañar que hayan sido las ONG las cuales tuvieron la mayor parte del liderazgo del proceso.

Esta dinámica de gobernanza es valiosa en la medida en que permite a otros actores, tanto locales como regionales participar de procesos que tradicionalmente se han asumido como públicos o de orden gubernamental, aunque al presentar una debilidad y pasividad institucional tan fuerte, no permite acompañar procesos a largo plazo.

En este sentido, podría pensarse que esta dinámica de gobernanza podría ser fortalecida en términos de su producción de acciones públicas beneficiosas para el territorio, siempre y cuando se fortalezca la efectiva presencia institucional, su financiamiento y acompañamiento técnico, sin disminuir o cerrar los espacios de acción a los demás actores locales y regionales.

El reconocimiento de esta dinámica de relaciones de gobernanza en el territorio es de suma utilidad para la construcción de políticas públicas locales, y particularmente en el desarrollo de experiencias como Alimentos con Sello Campesino, por lo cual debe tenerse en cuenta a la hora de pensar en cualquier expresión de política municipal o departamental.

2.7. LA COMPRENSIÓN DE LO ALIMENTARIO EN LA EXPERIENCIA

La construcción conceptual de lo alimentario es un proceso mediado por una gran cantidad de dinámicas sociales, políticas y económicas, que en el caso de un país como Colombia, sin lugar a dudas ha sido permeada por imaginarios y discursos provenientes de las dinámicas y relaciones internacionales, y por esta razón es necesario revisar los conceptos de lo alimentario que circulan en el territorio y desde un punto de vista critico analizar si son estos discursos y visiones de lo alimentario lo que da cuenta de las realidades propias y locales.

La importancia de la construcción conceptual de lo alimentario recae precisamente en la importancia que tienen los discursos "conceptualizaciones" para la concepción de la realidad y por consiguiente, para su intervención y vivencia, ya que la realidad social moldea el discurso, pero este, a su vez, constituye y forma la realidad social (6)

2.7.1. El concepto de lo alimentario

Ahora vamos a ver, en el marco de la experiencia, cual fue la construcción conceptual que se realizó en torno al asunto alimentario y que quedó en los desarrollos y trabajos realizados por el equipo gestor en el territorio. En la experiencia fue posible evidenciar que existen múltiples visiones de lo alimentario entre los actores involucrados, para todos, la referencia directa al tema de lo alimentario se define desde la autonomía, en este sentido se hace necesario indagar un poco más a profundidad para determinar cuáles son aquellos aspectos que para los miembros del equipo gestor representan o dan cuenta de su forma entender lo alimentario, y a la luz de estas características y distinciones del concepto intentar construir un concepto particular que sea contrastable con los conceptos tradicionales normalmente utilizados como lo son la seguridad y la soberanía alimentaria.

El concepto de la SAN adoptado de las construcciones conceptuales realizadas por la FAO y plasmadas en políticas públicas como el CONPES 113 en Colombia, es y ha sido de manera clara el concepto hegemónico de acción en cuanto a lo alimentario en la política pública nacional, esta SAN que centra sobre todo en el tema del abastecimiento y la existencia de alimentos para satisfacer las necesidades fisiológicas de las personas, a pesar de incorporar el tema cultural, y el esquema de los hábitos alimentarios, se ha quedado bastante corto frente a procesos independientes y locales, generalmente movilizados desde las organizaciones campesinas y organizaciones indígenas, en donde queda en segundo plano el tema de garantizar un abastecimiento de alimentos indefinidos y de diferentes orígenes, sino que centra todo el esfuerzo político y técnico en garantizar no solamente la existencia de esos alimentos sino su producción local enmarcada en contextos culturales y productivos específicos.

En ese sentido ha sido precisamente la lógica de la Soberanía Alimentaria del resguardo de esas prácticas, tradiciones, modos y formas de producción contextualizadas culturalmente, la que ha incursionado en las dinámicas políticas nacionales en los últimos años y que ha sido la bandera de las organizaciones de base, tanto campesinas, indígenas y afro y en este caso particular se convierte en uno de los conceptos claves para entender las dinámicas en el marco de la experiencia de Alimentos con Sello Campesino. De esta manera encontramos que el trabajo desarrollado en la experiencia es la construcción de un concepto orientado a la autonomía alimentaria que ha logrado articular de una manera armónica y sinérgica de la seguridad alimentaria sobre todo en lo concerniente a sus ejes "disponibilidad, acceso, consumo y aprovechamiento biológico" con una

lógica de soberanía en la cual prima y toma gran relevancia el tema del proceso de comercialización de alimentos locales, propios y con identidad, de esta manera, podríamos definir la autonomía alimentaria abordada en la experiencia de ASC, de la siguiente manera:

La Autonomía Alimentaria es la posibilidad que tienen los pueblos y comunidades de decidir sobre el como el cuándo y el donde alimentarse, teniendo en cuenta su contexto cultural, garantizando la producción y abastecimiento de alimentos propios, tradicionales y limpios, que no solamente alimenten, sino que su vez no enfermen e inclusive mejoren la salud de las personas, que sean accesibles económicamente y que además ayuden al crecimiento económico y social de las poblaciones que los producen, reivindicando así la imagen de los campesinos como base sustentadora de la alimentación de la sociedad en general y particularmente de sus comunidades, municipios y departamento.

Aquí aparece el contraste entre una construcción conceptual de la autonomía alimentaria local y una definición ya trabajada y desarrollada desde la academia de la SAN, podemos encontrar varias similitudes y relaciones en donde la seguridad, la soberanía y la autonomía entran a conjugarse y articularse de manera armónica.

Es viable pensar en la posibilidad de que la tendencia a futuro de la construcción conceptual de lo alimentario en la política pública de Colombia seguirá una sinergia y articulación entre lo que es la soberanía y la seguridad alimentaria teniendo en cuenta los contextos locales y culturales particulares de cada región del país.

2.7.2. Aportes al concepto

Teniendo en cuenta que el desarrollo conceptual que encontramos en la experiencia de ASC está centrado en la autonomía y la soberanía, es natural plantear la posibilidad de nutrir el enfoque de la SAN y aportarle a su modelo desarrollos que la experiencia entrega como insumos para continuar articulando y armonizando ambas miradas de lo alimentario.

Inicialmente es importante entender que efectivamente es posible armonizar los conceptos de autonomía y soberanía alimentaria con el de la SAN, a pesar de que en muchos casos puedan ser comprendidos como conceptos completamente diferentes e incluso antagónicos, esta armonización está dada por su característica de complementariedad, es decir que estos conceptos pueden articularse y complementarse mutuamente.

La SAN ha sido abordada desde un discurso institucional, el cual tiende a asumir lo alimentario desde un punto de vista técnico y desarrolla sus ejes dentro de las dinámicas y relaciones institucionales y jerárquicas, por otro lado, tanto la autonomía como la soberanía se han desarrollado desde discursos para-institucionales, desde la movilización social y desde la reivindicación de las organizaciones sociales – civiles, estos enfoques apuntan a espacios de acción social diferentes, pero complementarios, siendo la sociedad civil y el Estado “institucionalidad” dos caras de un mismo espacio territorial.

Las acciones coordinadas desde estos dos frentes (Institucionalidad – organizaciones de base) pueden consolidar procesos en el territorio, y ahí es donde recae el reto. El desarrollar conceptualmente la SAN incorporando un enfoque de autonomía y soberanía alimentaria puede

favorecer la comprensión y la mirada que tienen los actores institucionales de los territorios que intervienen, facilitando así procesos de construcción de políticas públicas mucho más orientadas a las realidades sociales.

Probablemente fortalecer el discurso técnico de la SAN con un enfoque político y visibilizador de las dinámicas locales sea el camino para mejorar los procesos de construcción de políticas públicas en el campo colombiano.

Por otra parte, la experiencia de ASC también muestra como un componente fundamental de la autonomía alimentaria es precisamente la formación de capacidades, que como enfoque es un eje fundamental para estructurar procesos de desarrollo territoriales (7), dado que tiene la potencialidad de generar procesos de sostenibilidad, autogestión y construcción de tejido social, procesos sin los cuales no tiene sentido la intervención de los territorios, dado que no sería efectiva.
Este enfoque en la formación de capacidades es uno de los elementos claves a tener en cuenta al momento de querer incorporar elementos de autonomía o soberanía alimentaria al modelo de la SAN, dado que es el que puede fundamentar no solamente cambios discursivos frente a la intervención institucional en los territorios, sino también cambios operativos y técnicos, reduciendo las dinámicas asistencialistas (4) y permitiendo desarrollar procesos de base.

Otro elemento importante a tener en cuenta como un aporte al modelo de la SAN es la clara diferenciación que nos muestran experiencias como ASC frente a los procesos de producción por un lado y de comercialización por el otro, a pesar de ser dimensiones de la economía campesina y de la producción agropecuaria en general, íntimamente ligadas e interdependientes, tienen dinámicas distintas y pueden ser analizadas de forma independiente, inclusive, deben ser analizadas de esa forma, ya que sus características particulares deben ser abordadas de forma estratégica y contextualizada para poder conseguir los resultados deseados, el ejemplo más claro de esto es el proceso realizado en la experiencia de ASC de abordar dinámicas complejas y completamente independientes de intervención para cada dinámica (producción y comercialización) siendo la Asistencia técnica el eje del trabajo productivo y la planificación de los cultivos basada en los estudios de mercado y la construcción del sello de calidad los ejes del trabajo de comercialización.

Cualquier proceso que asumiera un único eje de trabajo estaría condenado al fracaso, dado que realizar una gran asistencia técnica no hubiera tenido un impacto real en la economía de los campesinos involucrados si esos productos no se hubieran podido comercializar de forma estratégica como se logró en la experiencia, y de igual forma en el caso contrario, solamente el reconocimiento de las diferencias de ambas dinámicas y la claridad del trabajo frente a cada una puede permitir conseguir buenos resultados.

Teniendo en cuenta lo anterior se vuelve claro que es importante hablar por separado de ambos procesos, la producción con sus dinámicas particulares es igual de importante a la comercialización y requiere un espacio diferenciado de análisis.

2.8. CONCLUSIONES

La construcción de políticas públicas territoriales, sobre todo aquellas que tienen que ver con el campesinado, el desarrollo rural y la Seguridad Alimentaria y Nutricional ha sido un proceso

históricamente limitado por la mirada descontextualizada de la institucionalidad nacional, ignorando en el proceso de su elaboración aquellas características particulares, específicas y en algunos casos, únicas que tienen los diversos territorios del país, por esta razón, el plantearse dejar de mirar hacia afuera, a las grandes experiencias y recomendaciones de política mundial, y fijar la mirada en las experiencias locales, estructuradas desde líneas de base propias, contextualizadas y pertinentes, tiene ahora, más que nunca, una gran relevancia para la construcción de la política pública nacional.

Este trabajo es un ejemplo de la potencialidad que puede encontrarse en las experiencias locales y regionales para recaudar insumos valiosos en la carrera por diseñar e implementar acciones que mejoren la calidad de vida de los campesinos colombianos y a su vez aportar a la construcción de un modelo de ruralidad que responda a las necesidades e intereses de la sociedad colombiana.

La estrategia de Alimentos con Sello Campesino es un ejemplo claro de que existen formas de dinamizar y fortalecer la económica campesina, beneficiando a los campesinos y de paso mejorando sustancialmente la calidad de vida de los consumidores que encuentran en los alimentos campesinos productos con alto valor agregado y a mucho mejor precio.

Teniendo en cuenta lo anterior, surgen algunas reflexiones que pueden ser valiosas para avanzar en el proceso de la construcción de la política pública en SAN, las reflexiones son las siguientes:

1) Tanto la institucionalidad local como la nacional está desaprovechando valiosos insumos al no contemplar dentro de sus líneas técnicas la sistematización de experiencias locales desarrolladas en los territorios, en el caso de esta experiencia, la cual fue financiada por la Unión Europea e implementada completamente por ONG y organizaciones de base, la apatía y desinterés de la institucionalidad local frente al proceso llevó a la perdida de valiosa información que podría haberse usado para la planificación municipal y departamental, además de haberle ahorrado muchísimos recursos a la institucionalidad para conseguir lo que de por sí ya estaba establecido en sus orientaciones internas, como la asistencia técnica agropecuaria.

   En un país como Colombia, que constantemente está realizando procesos de reforma legislativa para intentar darle solución a los cada vez más agudos problemas rurales, ambientales y alimentarios, es necesario empezar a revisar la idea de que el problema estructural de la política pública colombiana no radique en la legislación que reglamenta sino en la implementación que no funciona ni operativiza lo reglamentado(8), y de ser así, abogar por procesos de implementación que se fundamenten en las realidades de los territorios, sus necesidades y sus limitaciones puede ser lo que haga falta.

2) Por otro lado, hablar de una dinámica de gobernanza descentralizada y socio-céntrica, como la planteada en el marco de esta experiencia, nos ubica en un contexto contradictorio, ya que podría pensarse que esta dinámica descentralizada y no jerarquizada podría favorecer mucho más los procesos de construcción democrática de política pública en los territorios, a diferencia de procesos Estado-céntricos y jerarquizados, pero curiosamente es lo contrario, por lo menos en el marco de esta experiencia, dando cabida a dinámicas en donde los actores privados desarrollan acciones en los territorios, que en el caso de ser negativas o poco beneficiosas no cuentan con control gubernamental y en el caso de ser positivas y necesarias, como en el caso de ASC, no cuentan con el soporte y la continuidad que podría garantizar la infraestructura y financiación Estatal.

Vale la pena ahondar en la investigación de estas dinámicas territoriales y ser tenidas en cuenta a la hora de analizar procesos de diseño e implementación de política pública local.

3) También es interesante observar como lo alimentario sigue siendo un campo conceptual en construcción en Colombia, a pesar de los grandes avances en la construcción de un modelo de Seguridad Alimentaria y Nutricional por un lado, y la cada vez más fuerte incursión de un discurso sobre la Soberanía, aún es posible seguir ahondando en aspectos que denoten las características particulares de lo alimentario que presenta un país como el nuestro, y precisamente el encontrar sus especificidades y enfoques depende de cuanto podamos ahondar en las experiencias locales, aprender de ellas y alimentar ese modelo de comprensión de lo alimentario propio y diferenciado.

4) Finalmente, en el marco de este trabajo aparecieron, lo que a criterio del autor son temas indispensables a tener en cuenta en la construcción de políticas públicas rurales enfocadas a lo alimentario y a la producción campesina, por su importancia dentro de la experiencia y por la potencialidad que tienen, de forma articulada, de generar resultados reales en los territorios, estos temas son:

    - La renovación generacional campesina
    - Comercialización local y ciclos cortos
    - La asistencia técnica a la producción limpia y orgánica
    - El uso de tecnologías apropiadas para cada contexto
    - La financiación y la gestión autónoma de los recursos

    Es claro que estos no son los únicos temas a tener en cuenta, pero ciertamente si son temas indispensables que no pueden ser ignorados o trabajados de manera aislada, ya que su potencialidad está precisamente en su sinergia y articulación.

2.9. REFERENCIAS

1. Food and Agriculture Organization FAO [Internet]. Cumbre mundial sobre la alimentación 1996. Roma Italia. [citado Agosto 2017] Disponible en: https://goo.gl/KiZFGi

2. Colombia. Departamento Nacional de planeación. CONPES 113 de 2008 (Marzo 31) . Documento Conpes Social 113. Política Nacional de Seguridad Alimentaria Y Nutricional [Internet]. 2008;48. [citado Agosto 2017] Disponible en: https://goo.gl/ozHB7S

3. Centro de Recursos para el Analisis de Conflictos CERAC: Riesgo por presencia de grupos armados ilegales en Colombia. 2011. [Internet] [citado Agosto 2017] Disponible en: https://goo.gl/3cXaHh

4. Nussbaum MC. Crear capacidades, propuesta para el desarrollo humano. Barcelona. Paidós; 2012.

5. Forero J. El campesinado colombiano, entre el protagonismo económico y el desconocimiento de la sociedad. Colombia. Universidad Javeriana; 2010.

6. Fairclough, Norman; Wodak R. Análisis crítico del discurso. En: El discurso como interacción social. Barcelona; 2000. p. 367–404.

7. Sen A. Desarrollo y libertad. Colombia. Planeta; 2000.

8. Roth A-N. Políticas públicas, formulación, implementación y evaluación. Colombia. Aurora; 2015.

9. La via campesina [Internet] la voz de las campesinas y campesinos del mundo [citado Agosto 2017] Disponible en: https://goo.gl/qWoDY1

10. Asociación de Trabajo Interdisciplinario ATI [Internet]. Seguridad, Soberania, Autonomia Alimentaria y Derecho a la Alimentación 2015. [citado Mayo 2017] Disponible en: https://goo.gl/TjQiFZ

11. Corporación Obusinga [Internet]. Nosotros 2016. [citado Mayo 2017] Disponible en: https://goo.gl/aNgTEG

12. Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio Colombiano [Internet]. Historia 2016. [citado Mayo 2017] Disponible en: https://goo.gl/PCkd9u

13. Corporación Compromiso [Internet]. ¿Quiénes somos? 2016. [citado Mayo 2017] Disponible en: https://goo.gl/rYt9d6

14. Colombia. Alcaldia Municipal Aguachica-Cesar. Plan de desarrollo municipal de Aguachica 2008 - 2011: De la Mano con el Pueblo. Colombia Cesar 2008: Sistema de Documentación e Información Municipal; [citado Mayo 2017] Disponible en: https://goo.gl/rQQE9V

15. Menchu M, Osegueda O. La Canasta Básica de Alimentos en Centro América Revisión de la Metodología. Inst Nutr Cent Am y Panamá. 2002;1–62.

16. Iván Andrés Ramírez Noy. El Asunto Alimentario. Análisis de la gobernanza en las relaciones

entre campesinado e institucionalidad territorial en torno al tema alimentario, estudio de caso, experiencia de Alimentos con Sello Campesino, Aguachica-Cesar 2011-2012 [Internet]. Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá; 2016. Available from: http://bdigital.unal.edu.co/55689/7/IvánA.RamírezNoy.2016.pdf